

FACTORES DE RIESGO FAMILIARES QUE INCIDEN EN EL JUEGO PATOLÓGICO DESDE LA PERSPECTIVA DE JUGADORES PATOLÓGICOS EN CULIACÁN

FAMILY RISK FACTORS THAT AFFECT PATHOLOGICAL GAMBLING FROM THE PERSPECTIVE OF PATHOLOGICAL GAMBLERS IN CULIACÁN

Rubén Sánchez-Ramos

Universidad Autónoma de Sinaloa (México)

El juego patológico es una adicción que ha acarreado un problema de salud pública a nivel mundial, se estima que el 3% de la población padece de este trastorno. Este tipo de adicción se genera de manera multicausal a través de diferentes factores de riesgo. *Objetivo.* Existen factores de riesgo que se manifiestan en el ambiente familiar, por ello, se tiene como objetivo describir las manifestaciones de los factores de riesgo de tipo familiar que incidieron en el desencadenamiento del juego compulsivo en jugadores patológicos en tratamiento de la ciudad de Culiacán. *Método.* Se utilizó una metodología cualitativa con enfoque fenomenológico, con una muestra de 13 personas (7 mujeres y 6 hombres), utilizando entrevistas a profundidad. *Resultados.* Los resultados muestran que los factores de riesgo familiares son: la cultura de juego en la familia, la exposición del juego a una temprana edad, el debilitamiento en los vínculos familiares, el antecedente de problemas de juego en la familia, sucesos traumáticos en la infancia y la pérdida de un familiar. *Conclusiones.* Se concluye que estos factores son parte de la multicausalidad que genera la adicción al juego.

Palabras clave: juego patológico, factores de riesgo, familia.

Pathological gambling is an addiction that has become a public health problem worldwide, it is estimated that 3% of the population suffers from this disorder. This type of addiction is generated in a multi-causal way through different risk factors. *Aim.* There are risk factors that are manifested in the family environment, therefore, the objective is to describe the presence of family risk factors that influence the triggering of compulsive gambling in pathological gamblers in treatment in the city of Culiacán. *Method.* A qualitative methodology with a phenomenological approach was used, with a sample of 13 people (7 women and 6 men), applying in-depth interviews. *Results.* The results show that family risk factors are: family gambling culture and exposure to gambling at an early age, family attachment weakening, family background of gambling problems, traumatic childhood events and loss of a family member. *Conclusions.* It is concluded that these factors are part of the multi-causality that generates gambling addiction.

Keywords: gambling, risk factors, family.

El juego es una actividad recreativa ampliamente aceptada en muchos países del mundo actual y abarca desde los juegos de naipes organizados en entornos informales hasta juegos de casino y juegos de azar en línea (Banks et al., 2018). Sin embargo, esta práctica de juego ha acarreado malestares en las personas hasta llegar a lo que se conoce como ludopatía, palabra que se deriva del griego y está relacionada con prácticas adictivas que conllevan a una dependencia al juego de azar, en el cual el deseo compulsivo por jugar se traduce a un trastorno



del control de los impulsos (American Psychiatric Association [APA], 2014; Hernández & Bujardón, 2020). El juego patológico o ludopatía es un problema de salud pública que se ha manifestado en los últimos años y actualmente se ha registrado que afecta del 1% al 3% de la población a nivel mundial (Currie et al., 2017). Por señalar algunos ejemplos, en España oscila entre 2 y 3%, mientras que en Estados Unidos entre 1% y 3.4% de la población adulta (Centros de Integración Juvenil [CIJ], 2016). Así mismo, en Asia es de 0.5% a 5.8%, en Oceanía de 0 %, mientras que en Europa de 0.1% a 3.4% (Calado & Griffiths, 2016).

De igual importancia, se percibe al juego patológico como un problema que incurre en la cuestión social, en donde están implicadas circunstancias, sucesos y motivos predisponentes a dicho trastorno. En ese sentido, es una adicción generada de forma multicausal que “al igual que cualquier adicción no podemos hablar de una relación causal lineal, sino que las causas son multifactoriales” (Domínguez, 2009, p.12). Por lo que, diversos modelos psicológicos, biológicos y sociales han expuesto los factores que pueden causar y mantener el juego patológico (Martínez, 2014). En concordancia con la problemática desde una perspectiva multicausal, los elementos que conllevan a la adicción al juego son factores de riesgo y se clasifican en tres dimensiones: la individual, la familiar y la socio-ambiental (Castaño et al., 2016).

El presente estudio se enfoca en factores de riesgo sobre la dimensión familiar, por tanto, es pertinente mencionar la implicación de la familia en el desarrollo de las personas, porque el contexto familiar es una fuente de prevención que influye en el desarrollo sano y equilibrado de cada uno de sus miembros (Banks et al., 2018). Sin embargo, las familias tienen un papel importante en la evolución y el mantenimiento del juego, y a su vez, se ven afectadas por el juego desordenado de cualquiera de sus miembros (Dowling et al., 2016; Subramaniam, et al., 2017). Lo cual coincide con la afirmación de Arcaya et al. (2012) respecto al juego patológico en relación al equilibrio de los vínculos familiares, a menor integración familiar, mayor es el riesgo de desencadenar el juego patológico. En ese sentido, al analizar los factores de riesgo en el contexto familiar, se permite conocer las causas que explican el origen de las conductas adictivas al juego (Blanco et al., 2016).

Robert & Botella (1994) argumentan la importancia de los vínculos familiares, expresan que este factor es una de las principales causas del desarrollo de esta adicción. Existen otros factores de riesgo familiares que están relacionados con cuestiones de convivencia familiar, donde el juego es una actividad familiar. Castaño et al. (2016) define este factor como la cultura de juego en la familia, en donde hay una aprobación de la práctica por parte de la familia y es visto como un asunto de orden recreativo. Así mismo, en esta dinámica se conjuga otro factor que es la exposición temprana y reiterada de actividades de juegos con apuestas en el entorno durante la infancia y la adolescencia (Subramaniam et al., 2017). Por otro lado, Domínguez (2009) menciona que se considera factor de riesgo la existencia de un integrante con problemas de alcoholismo en la familia, ya sea este por parte de los padres o de la pareja. Abonando a lo anterior, Echeburúa (2014) menciona que en las mujeres el riesgo aumenta cuando se cuenta con parejas con dependencia alcohólica o que se encuentran demasiado tiempo fuera de casa, ante esta relación las mujeres optan por utilizar el juego como un mecanismo de distracción.

Otros autores (Blanco, 2016; Castaño et al., 2016; Dowling et al., 2019) consideran el ejercicio de la disciplina y la autoridad en la familia como un factor de riesgo cuando no está aplicada correctamente, ya sea por ausencia, inconsistencia o dureza excesiva. Además, los acontecimientos trágicos y significativos en la infancia son considerados también como factores

de riesgo, de acuerdo con Alonso-Fernández (2003) una infancia infeliz y desgarrada, caracterizada por un hecho no superado acontecido en el pasado, sigue repercutiendo en el presente, en el caso de los jugadores patológicos, comúnmente en sus historias de vida en la etapa de la infancia han sido violentados (Afifi et al., 2010; Bellringer et al., 2017; Dowling et al., 2019; Goghari et al., 2020; Roberts, et al., 2017; Shultz, et al., 2016). Por último, la pérdida por muerte de un ser querido es otro factor de riesgo que ha marcado a jugadores patológicos (Blanco et al., 2016; Dirección General de Ordenación del Juego [DGOJ], 2017).

En México se han realizado algunos estudios relacionados con el juego patológico que muestran resultados sobre la cantidad de personas afectadas y en riesgo (Echeverría-Echeverría et al., 2019; Flores & Rojas, 2018; Martínez, 2014; Villatoro et al., 2018), sin embargo, existe una escasez de datos empíricos que evidencien las causas que originan el problema. Actualmente, se utilizan diferentes modelos de tratamiento para el juego patológico en México (CIJ, 2016) y uno de ellos es el grupo de autoayuda de Jugadores Anónimos (JA) que funciona como un programa de doce pasos para personas que tienen una adicción a los juegos de azar. En la presente investigación, se trabajó con personas que acuden a este tipo de tratamiento y se les denomina como jugadores patológicos en tratamiento. Por ello, se considera pertinente abordar un estudio de factores de riesgo familiares que brinde información al origen de esta problemática multicausal en nuestra sociedad. De acuerdo a lo planteado anteriormente, se tiene como objetivo describir las manifestaciones de los factores de riesgo de tipo familiar que incidieron en el desencadenamiento del juego patológico en jugadores patológicos en tratamiento de la ciudad de Culiacán.

Método

Diseño y participantes

La presente investigación es un estudio cualitativo, dadas las características del fenómeno a estudiar, este tipo de metodología se orienta en la naturaleza socialmente construida del valor de la realidad, en la cual es importante saber cómo la experiencia social de las personas se construye y adquiere significado (Denzin & Lincoln 2008). Así mismo, es un estudio con alcance exploratorio y descriptivo. Es exploratorio, porque es un tema que no ha sido abordado en la ciudad de Culiacán. Por otro lado, es descriptivo porque tiene la naturaleza de describir aquellas situaciones, eventos y hechos que inciden en la problemática del juego patológico en el contexto familiar (Hernández et al., 2007).

Se utilizó un método con enfoque fenomenológico, el cual consiste en indagar en la esencia del significado de una vivencia (Cuesta-Benjumea, 2006). En concordancia con este tipo de métodos, se utilizó la narrativa testimonial como eje de análisis de viva voz por las personas afectadas, debido a que hay una menor injerencia del investigador en los relatos y contenidos que constituyen las vivencias de los protagonistas que dan testimonio (Martínez, 2004), de igual forma este procedimiento permitió esgrimir en el relato de sus experiencias familiares y en cómo afectaron su manera de jugar.

Se conformó un grupo de personas para colaborar en este proyecto por medio de un muestreo intencional y una selección por conveniencia, en donde el investigador eligió a las personas que presentaran características del fenómeno de estudio y que estuvieron dispuestas a ser entrevistadas (Creswell, 2009; Otzen & Manterola, 2017). Dado que el presente estudio es de alcance exploratorio se seleccionaron diferentes personas en relación a las variables

sociodemográficas para conocer la problemática desde diversas perspectivas, en ese sentido se eligió una muestra representativa de 13 personas (7 mujeres y 6 hombres) de una población de 30 miembros que asisten a un grupo de autoayuda (Jugadores Anónimos, Grupo Respira), que de manera voluntaria aceptaron ser entrevistadas, basándose en los siguientes criterios de inclusión:

- Ser miembros activos del grupo de autoayuda.
- Tener un periodo de abstinencia mayor de tres meses y estar asistiendo al grupo de autoayuda.
- Asumirse como jugadores patológicos.
- Miembros del grupo que accedan a participar de forma voluntaria.
- Personas que sean de preferencia originarios de la ciudad de Culiacán, o en su caso, se hayan convertido en jugadores patológicos en dicha ciudad.

Tabla 1

Lista de jugadores patológicos entrevistados

Entrevistado/a	Sexo	Edad	Escolaridad	Ocupación	Estado civil
J3	Mujer	53	Secundaria	Ama de casa	Casada
J5	Hombre	34	Nivel superior	Asesor financiero	Soltero
J7	Hombre	40	Nivel medio superior	Músico	Soltero
J9	Mujer	56	Nivel medio superior	Empresaria	Casada
J10	Mujer	51	Nivel superior	Empleada de gobierno	Divorciada
J11	Hombre	34	Nivel superior	Empresario	Casado
J12	Hombre	31	Nivel superior	Empleado de gobierno	Unión libre
J13	Mujer	39	Nivel superior	Empleada de gobierno	Casada
J17	Mujer	45	Nivel superior	Ama de casa	Casada

J20	Hombre	65	Nivel superior	Jubilado	Casado
J22	Mujer	68	Nivel superior	Jubilada	Divorciada
J24	Mujer	58	Nivel superior	Jubilada	Viuda
J26	Hombre	20	Nivel superior medio superior	Estudiante universitario	Soltero

Fuente: Elaboración propia

Variables e instrumentos

Se utilizó la entrevista a profundidad para encontrar las explicaciones convincentes del problema, con el propósito de conocer como los sujetos lo perciben en su contexto (Robles, 2011). El guion se diseñó con relación a las categorías presentes en los estudios relacionados con factores de riesgo familiares, que se dimensionan en los contextos e interacciones familiares. Se elaboró una lista de tópicos que iban guiando de manera abierta y flexible la entrevista con preguntas indagatorias sobre la historia de vida de los sujetos, sus antecedentes familiares asociados con los juegos de azar y sus relaciones familiares. Previo a la aplicación de la entrevista a los participantes de la investigación, se realizó una prueba piloto a una persona con problemas de juego, que permitió afinar el guion de tópicos y pulir el proceso de la entrevista a partir de los resultados obtenidos.

Procedimiento

De inicio, se acudió al grupo de autoayuda donde sesionan los jugadores patológicos, con la finalidad de observar su dinámica de trabajo y la manera en cómo estos interactúan para tratar su adicción. De antemano, se contactó con el representante del grupo para dialogar respecto a las intenciones de la investigación. Una vez situado en el campo de estudio, se observó la interacción de los jugadores patológicos en el grupo para escuchar los testimonios que expresaban sus vivencias, así como experiencias pasadas de su adicción al juego, hasta situaciones o sucesos significativos que dejaron huella en sus vidas.

Antes de proceder a contactar a los entrevistados, se les consultó a los representantes del grupo para informales y solicitar el consentimiento para realizar esta actividad con la finalidad de respetar la autonomía, los principios y las tradiciones del grupo. Posteriormente se fue contactando a cada jugador patológico conforme se iban efectuando las entrevistas, para ello, el investigador se dio a la tarea de buscar el lugar y el horario apropiado para realizar las entrevistas (restaurantes y cafés). Así mismo, al entrevistado se le entregó una carta de consentimiento informado aclarando las intenciones de la investigación, el uso de la información que brinde y todas las consideraciones éticas que conlleva la entrevista, así como solicitar su permiso para audio grabar la entrevista para no perder detalles de las narrativas. El periodo de recolección de datos fue durante dos meses (de septiembre a octubre del año 2018). Una vez recolectada la información, se procedió al vaciado y transcripción de las entrevistas para su posterior análisis.

Análisis de datos

El registro de los testimonios se analizó en relación con el método de análisis de contenido. Este tipo de análisis consiste en examinar cualquier comunicación humana, principalmente aquella emitida en contextos sociales. De acuerdo con Andréu (2006), es una técnica de interpretación de textos que se caracteriza por tener el registro de datos, en donde el denominador común de estos materiales es su capacidad de albergar contenidos que una vez

leídos e interpretados pueden abrir las puertas al conocimiento de distintos aspectos y fenómenos de la vida social. El análisis de datos se apegó a un proceso de codificación y categorización dividido en dos momentos: en el primero se realizó una codificación abierta mediante la desintegración de los datos narrativos; en el segundo se realizó una codificación axial de los datos al integrar todos los fragmentos que alimentan cada código dentro de una matriz, lo que permitió identificar y conformar los factores de riesgo familiares (Staruss & Corbin, 2002).

Consideraciones éticas

Por otra parte, de acuerdo con las recomendaciones de Álvarez-Gayou (2003) las dos principales consideraciones éticas que se llevaron a cabo, son el consentimiento informado y la confidencialidad. Para ello, el investigador se dio a la tarea de elaborar una carta de consentimiento informado (firmada por ambos) para proponer una relación de confianza y seguridad con los participantes. En cuanto a la confidencialidad, se detalló que la información generada en esta investigación es con fines académicos y no será divulgada con fines de lucro o provocará un daño a la integridad física y moral del participante.

Resultados

De acuerdo con el objetivo de esta investigación, se describe la manifestación de los factores de riesgo desde la perspectiva familiar. El contexto familiar es de suma importancia, ya que la institución familiar es un ambiente micro-social que influye en la socialización de las personas y puede llegar a ser un sistema generador de factores de riesgo. De inicio, los antecedentes de las prácticas de juegos de azar en la familia fue uno de los principales factores que expresaron algunos de los entrevistados, al participar en ellas a una temprana edad la percibían como una recreación familiar.

No apostaba dinero porque pues estaba chico, yo te puedo decir que empecé como a los ocho años o nueve años, yo desde que ya sabía leer-escribir y contar, ya sabía que era el juego, por qué, por ese aspecto de la vida de que mi madre jugaba mucho. (J12)

Si, jugábamos cuando desde chica jugábamos lotería, y jugábamos baraja, en la familia. (J10)

Cuando estaba chico, siempre los fines de semana que iba al rancho, en mi familia, mis tíos, mis primos; siempre jugaban a la baraja, y yo siempre andaba ahí, ya desde entonces le sabía. (J6)

En relación con lo anterior, otro factor de riesgo que está relacionado con las prácticas de juego en la familia, es la exposición a los juegos de azar a una temprana edad, algunos jugadores expresaron haber sido espectadores de estas prácticas. Familiares como los padres, los hermanos o los primos, fueron quienes los expusieron a los juegos de apuesta.

Una persona en la familia que es mi madre, ella tenía sus reuniones desde toda la vida con compañeras, amigas de la cuadra se pudiera decir, y hacía sus reuniones y jugaban baraja, este yo crezco con eso porque esas reuniones se hacían en determinadas y cuando tocaba en la casa como estaba de mitotero [expresión utilizada en México que refiere a ser entrometido] pues aprendí a jugar todos los juegos habidos y por haber, de baraja en específico. (J12)

En la adolescencia, ya acompañaba a mi hermano desde que tenía 12 años a un casino de apuestas, no había casinos aquí, eran de apuestas de deportes. (J5)

Se encontró que algunos jugadores tuvieron progenitores del mismo sexo que padecen o han padecido de juego patológico, expresaron que el juego se fue asociando como una actividad normal cuando uno de los jefes de familia lo practicaba; respecto a esto, mencionaron haber sido testigos de ello:

Fíjate que en mi familia el único que yo recuerdo como jugador fue mi abuelo, él fue jugador de los de antes, de jugadas de la baraja, se amanecía un día, dos días, igual perdían todo. (J7)

Mis padres tienen problemas con el juego, de hecho, siguen yendo al casino, mi madre es la que me invitó la primera vez. (J17)

Así mismo, se encontró que la existencia de un integrante con alcoholismo en la familia es un factor de riesgo, ya que el alcoholismo es una enfermedad que afecta de manera directa e indirecta a las personas que conviven con un alcohólico. Algunos entrevistados mostraron alguna afectación sobre la manera de beber de su familiar a través de los siguientes testimonios:

Yo cuando él murió yo tenía 15 años, y él era alcohólico, él no jugaba, pero tenía su problema muy fuerte. (J7)

De hecho, por él como que no aguanto a las personas que toman, hasta a mi esposo no me gusta que tome, yo he llegado a tener discusiones con mi esposo cuando llega a tomar. (J3)

En la casa mi esposo toma mucho y la verdad tiene un problema de alcoholismo, y mi hijo, yo la verdad sufro mucho, sufro mucho porque se va de parranda toda la noche y regresa hasta altas horas de la madrugada, o a veces hasta al día siguiente en la mañanita. (J9)

Existen otros factores dentro de esta dimensión que van más allá de una exposición al juego en la familia, se habla de las relaciones entre los mismos integrantes. Algunos jugadores expresaron haber tenido un debilitamiento en el vínculo con un integrante en la familia, lo que ha tenido un papel importante en sus vidas, desde antes de ser jugadores.

Pues yo desde niño soy una persona afectada, mis papás se divorciaron, desde los seis años se divorciaron, entonces ya después entendí muchas cosas, que de alguna manera me afectó el divorcio de mis padres. (J11)

Pues yo por ejemplo me crié con mi abuela, creo que es un punto importante para mí, bueno con mis abuelos ¿no? desde los 4 o 5 años alrededor de esa edad, yo vivía en el mismo rancho que mis papás, pero desde esa época yo ya vivía con mis abuelos (...) Es que tan sencillo, yo no tenía a mi familia conmigo, ellos vivían en otras casas, en otra colonia, siento que por una parte si es mi soledad pues, entonces, he, si hubiese tenido alguien así, platicar "oye ya no vayas, mejor vete a tomar un café" a veces si como que, si me hubiera evitado esto. (J13)

La disciplina y la autoridad inadecuada fue otro factor de riesgo familiar encontrado, al menos un entrevistado mencionó algo al respecto en la etapa de su infancia, que él mismo reconoce la afectación y años posteriores, de acuerdo con su testimonio, la autoridad paterna lo educaba a comportarse con disciplina y por el lado materno le proporcionaba cierto grado de libertad; en ese sentido, se presentó un ejercicio de autoridad y disciplina inadecuada que el mismo entrevistado mencionó:

Con él era estricto, reglas, ósea, me educaba bien pues, pero pues él no estaba porque trabajaba pues; entonces yo me quedaba con su esposa, y su esposa era la que hacía el papel de madre, pero madre de educar pues, estricta también en la forma de educar, si me, desde que la hora de la comida me daba las verduras, y no me levantaba hasta que acabara las verduras, te digo eso es bueno pues, pero nunca la vi como una madre, entonces, una persona que no sea tu madre te eduque así, pues como que si te afecta. (...) Mi papá hacía su trabajo, su chamba que era educarme, y le dejaba la chamba a su esposa como si fuera mi mamá,

pero no lo era. Y con mi mamá, era divertida libre, totalmente libre, ahí me daba todo pues (...) Con mi papá nada de ir al abarrote nada de esas cosas, no se veía, a la hora de la comida, que había carne no era que, como normalmente quesadillas con carne y cátsup, mayonesa, nada de eso pues, era la carne el corte con las verduras, era como si estuviera en un restaurant gourmet; y acá con mi mamá era como si estuviera en una fondita, entonces me gustaba mucha la comida de mi mamá porque era más como callejera, así como normal se usa aquí. Lo que pasa es que la esposa de mi papá viene de Torreón entonces trae otro rollo. (J11)

Algunas mujeres entrevistadas mencionaron haber tenido una relación conflictiva, antes y durante el juego. En este caso las relaciones de pareja se ven afectadas cuando el juego pasa a ser prioridad, en otros casos cuando el esposo demuestra poco interés en su pareja, por lo cual es orillada a refugiarse en el juego y como resultado de este debilitamiento se produce un distanciamiento por la falta de comunicación que se ve reflejado en los siguientes discursos:

Problemas él y yo siempre tuvimos, desde novios fuimos muy difíciles, era un noviazgo muy difícil, y fue un matrimonio desde un principio difícil, había como una bipolaridad entre él y yo, o estábamos muy, muy bien, o estábamos muy mal, no supimos encontrar equilibrio, no podía haber muchos días en los que estuviésemos en una relación tranquila, donde tuviésemos problemas leves, discusiones leves como cualquier matrimonio, era como si no pudiese haber un solo día en el que él no tuviésemos un coraje fuerte, una discusión pesada, un palabras fuertes entre él y yo, este, y eso desde un principio, el juego solo vino a, como hacer, como dijiste tú, a hacer un distanciamiento, ente él y yo, y que se recrudeció con el problema de carácter, con una relación de mucho conflicto, de mucha discusión, y pues terminamos en divorcio. (J10)

Tiene una forma de ser como, ¡ay como! Como que él se cree que está un poco viejo, él cree que ya vivió lo que tenía que haber vivido, batallo mucho para que salga conmigo a las fiestas; y sí, siento que eso en parte todos estos años que estuve con él y estuve jugando es porque él prefirió estar viendo la tele, sí. (J13)

Mi esposo es alcohólico, y la verdad, mientras más anduviera en su rollo mejor para mí, así no me decía nada por ir al casino. (J17)

Algunos jugadores entrevistados identificaron en su historia de vida las situaciones traumáticas y estresantes durante la infancia, argumentan que fueron parte de su debilidad ante el juego, ya que estos sucesos les han dejado vacíos existenciales y problemas emocionales en sus vidas, de acuerdo con los siguientes testimonios expresaron lo siguiente:

Yo cuando estaba muy chico pues... él fue una persona muy, muy buena gente, muy tranquilo, muy serio, pero alcohólico pues. Nunca me o nos golpeó, nunca nos regañó, nunca nos dijo nada. Pero pues el alcoholismo, pues él se encerraba a tomar y hasta que ya no podía, he, a mí eso me causó mucho, mucho dolor cuando yo estaba chico la verdad sufrí mucho. Yo todo el tiempo estaba al pendiente de él, pendiente de él, yo pienso que de ahí me vienen muchas cosas a mí, de eso de que no tuve una infancia normal, pues yo siempre estaba preocupado, siempre estaba preocupado por él, este, y como te digo nunca me dijo nada, nunca nos, era muy buena gente, pero él tenía su problema de alcoholismo muy fuerte pues... no fijate, he, a mí el solo hecho de verlo tomar a mí me hacía sentir mal pues, yo estaba todo, un niño 'vamos a jugar' yo estaba siempre pensando en él, que no le pase nada, que no le pase nada porque yo estaba niño y cuando iba jugar no estaba a gusto yo pues; porque yo lo veía como estaba, él se encerraba y lloraba, dos meses tomando, hasta que ya no podía lo sacaban del cuarto y ya le ponían suero, y ya duraba 5 o 6 meses sin tomar hasta un año, y otra vez. Y ya cuando volvía y tomaba, yo sentía eso dentro, así muy muy feo la verdad. Eso fue lo que más yo creo que sufrí de niño. (J7)

En mi familia fue un hogar con muchos problemas, haz de cuenta que en mi casa, nosotros teníamos un padrastro, y era alcohólico, y tú sabes que un alcohólico es violento y agresivo, es una persona bien problemática en la familia, y pues sí, la verdad que nos trató muy mal; de hecho por él como que no aguanto a las personas que toman, hasta a mí esposo no me gusta que tome, yo he llegado a tener discusiones con mi esposo cuando llega a tomar, porque no sé, veo a las personas que toman mucho y me recuerdan esa infancia, o esa etapa de mi vida. En la casa siempre había un ambiente muy pesado, porque yo tengo un hermano, mi hermano mayor, y siempre mi padrastro y él se peleaban hasta los golpes, mi hermano era drogadicto, andaba, y siempre andaban de pleito mi padrastro y él, y en muchas ocasiones me tocó ser testigo de cómo se agarraban. (J3)

Por último, se encontró la pérdida de un integrante en la familia como un factor de riesgo; algunos entrevistados expresaron al respecto su proceso de pérdida y de duelo, excepto uno de ellos que se abstuvo de mencionar a dar detalles de su pérdida, ya que mostró tristeza al tocar ese tema. Curiosamente, en algunos entrevistados los procesos de pérdida que acontecieron están temporalmente cerca de sus inicios como jugadores, como lo mencionan los siguientes discursos.

Mi padre murió hace un año y medio, no, un año tres meses, hace un año tres meses, nos dejó un poquito descontrolados a todos, porque fue algo, un poco feo, pero bueno de eso no quiero tocar el tema [tristeza]... Bueno mi hermano falleció también, hace 9 años en un accidente automovilístico dejó tres niños, dos de ellos viven aquí con mi mamá, se quedaron a raíz de lo que pasó con mi papá, para que, para que no estuviera sola ella, para que no pasara cosas por su cabeza que no pues... (J12)

Sí, sí como a los, yo tenía 35 años, tenía 33 cuando murió mi hijo mayor, tenía 33 cuando enfermó, mi hijo mayor enfermó, y yo en ese tiempo no jugaba, no iba a los casinos. (...) Y fue cuando, no sé si mi hijo tenía un año, o un año y medio de haber fallecido cuando yo me entero de que habían llegado los casinos, y es cuando empiezo a ir a los casinos. (J10)

Es lo que tengo yo muy marcado del 2009, y te digo porque fue el año, bueno no, ósea un poquito antes de saber lo de mi papá, yo ya había empezado a ir con un amigo, amiga, al casino. Entonces, cuando me entero de eso y ya mi papá fallece en el 2010. (J13)

Mi hijo murió hace algunos años, no mucho, y... [Se le quebró la voz y sus compañeros le empiezan a alentar con la frase de ánimo] yo sé que tengo un problema. (J20)

Ya mi hija murió hace muchos años, estaba chiquita ella. (J22)

Ya mi esposo falleció [se quebró su voz], hace algunos años, mis hijas ya casi todas están casadas, nada más tengo una que está estudiando, y es la que está ahí. (J24)

Discusión

De acuerdo con los resultados encontrados, se puede resaltar que la familia es un elemento importante en el desarrollo de los seres humanos, y la integridad biopsicosocial de cada persona es el resultado del contexto familiar. Por ello, la institución familiar forma parte de la naturaleza en la adopción del juego patológico, ya que todos los entrevistados mencionaron la importancia de la dinámica familiar en sus historias de vida; esto concuerda con el estudio de Blanco et al. (2016) en donde se evidenció cómo la familia no solo está presente en la génesis de la adicción, sino también cómo esta acaba manteniendo conductas adictivas ya iniciadas en el seno familiar, por lo que concluyeron, que tanto la familia actúa como iniciadora, mantenedora, o ambas. Sin embargo, cuesta trabajo precisar las razones por las cuales una persona se convierte en jugador patológico dentro de una institución familiar, no obstante, los factores aquí expuestos forman

parte de la multicausalidad, en la cual es posible describir el desencadenamiento del problema desde la perspectiva familiar.

Algunos jugadores mencionaron haber crecido en hogares participando en actividades de juegos de azar como la lotería, la pirinola y las cartas, de acuerdo con Castaño et al. (2016) estas costumbres recreativas se definen como una cultura de juego en la familia, cuya práctica social se viene consolidando de generación en generación, y el juego de azar es visto como un asunto de orden recreativo, lo cual concuerda con otros estudios, los cuales mencionan que la cultura de juego refuerza la adopción al juego (Ohtsuka & Chan, 2014; Mazar et al., 2018; Subramaniam et al., 2017; Westberg et al., 2017). De igual manera, los entrevistados mencionaron haber estado expuestos a una temprana edad, esto concuerda con algunos estudios que explican como la práctica del juego se va aprendiendo mediante una exposición temprana y reiterada de actividades de juegos de azar y con apuestas en el entorno familiar durante la infancia y la adolescencia, por lo que ambas circunstancias son consideradas factores de riesgo (Blanco et al., 2016; Castaño et al., 2016; Figueroa & Gómez, 2020).

Dentro de este ambiente familiar, algunos entrevistados mencionaron que en su familia existía un integrante con problema con las apuestas. En concordancia con algunos estudios (Blanco et al., 2016; Castaño et al., 2016; Oropeza-Tena et al., 2016) se evidencia que los progenitores del mismo sexo que padecen o han manifestado adicción al juego, son considerados factores de riesgo. De igual manera, otras personas entrevistadas mencionaron la presencia de un familiar con alcoholismo en su familia, algunas mujeres mencionaron a su pareja, en el caso de otro jugador mencionó a su padre. De acuerdo con estudios (Domínguez, 2009; Uwiduhaye et al. 2020) se considera factor de riesgo la existencia de progenitores o pareja que padezcan alcoholismo, debido a que contribuye a deteriorar las relaciones familiares, creando un ambiente de hostigamiento.

El ejercicio de la autoridad por parte de los padres representó un papel importante en la vida de los jugadores, aunque en ocasiones el ejercicio de ésta no se dio de manera esperada, por lo que, al menos uno de los entrevistado describió su infancia y adolescencia sobre las dinámicas que había entre sus padres divorciados hacia él, reflexionó aceptando que esa situación le afectó. Esta situación, se asimila al hallazgo de Blanco et al. (2016) interpretándolo como abandono de las funciones parentales, argumentando que la cuestión en ambos casos genera vacíos de autoridad utilizados para desarrollar conductas relacionadas con el delito o la desviación social, incluso, estudios muestran que esta circunstancia es común en la juventud de jugadores patológicos (Sswanyana & Bitanihirwe, 2018; Zhai et al., 2017).

Así mismo, algunos entrevistados mencionaron problemáticas en sus relaciones familiares entre los padres o la pareja, expresaron que la falta de comunicación, la ruptura o el debilitamiento de la relación familiar, de manera directa e indirecta facilitaron la adopción del juego patológico (DGOJ, 2017; Kourgiantakis et al., 2018; Layme, 2019). Por otra parte, los conflictos familiares que presentaron algunos entrevistados, se relacionan con los resultados que encontraron Holdswrth et al. (2013) en un grupo de jugadores cuando se les presentaba una mayor práctica de juego, manifestaban un alto nivel de estrés en la familia.

Algunos entrevistados mencionaron que en su familia existían conflictos y un debilitamiento de los vínculos familiares con al menos un integrante, ya sea entre padres e hijos o entre la pareja, de acuerdo con algunos estudios argumentan la importancia de los vínculos familiares, quienes mencionan que este factor es una de las principales causas del desarrollo de esta adicción (Robert

& Botella 1994; Tulloch et al., 2020). En el caso de las mujeres entrevistadas, mencionaron haber tenido conflictos con su pareja y el juego lo consideraban como un distractor, esto se contrasta con lo que menciona Echeburúa (2014), explica que ellas tienden a recurrir al juego para hacer frente a sus problemas de pareja. De igual forma, Subramaniam et al. (2017) encontraron en un grupo de mujeres que el juego les ayudaba a escapar del dolor ocasionado por la ruptura de una relación y el aburrimiento de esta. En otro estudio reciente en mujeres (Venne et al., 2019) se encontró que el juego es como un escape para sentir alivio, lo cual se asocia con la práctica de juego de las entrevistadas, al pasar mayor tiempo en los casinos.

Están otros factores más profundos en la vida de algunos jugadores patológicos, que son de carácter vulnerable, y se relacionan con sucesos en la primera etapa de su existencia como el maltrato infantil y la pérdida de uno de los padres a una temprana edad, de acuerdo con diversos estudios (Afifi, et al., 2010; Bellringer, et al., 2017; Dowling et al., 2019; Goghari et al., 2020; Roberts, et al., 2017; Shin, et al., 2017; Shultz, et al., 2016) estas situaciones se consideran antecedentes traumáticos que desencadenan la adicción al juego. Por último, algunos jugadores mencionaron la pérdida de un familiar y la afectación que tuvo este proceso de pérdida en su vida, lo cual se relaciona con otros estudios (Blanco, 2016 et al.; DGOJ, 2017). Al respecto Echeburúa (2014) menciona que la muerte de uno de los padres o de un hijo es un suceso traumatizante, debido a la experimentación de una pérdida significativa se produce un vacío, que, al no ser trascendido, puede ser llenado con el juego hasta convertirse en una adicción.

Conclusiones

De acuerdo con los resultados obtenidos, se demostró que en la familia están presentes los factores de riesgo desde las actividades recreativas hasta problemas significativos como la pérdida de un familiar o un divorcio de los padres. Estos acontecimientos forman parte de la incidencia al juego patológico, por lo que se concluye que la institución familiar está inherente en el desencadenamiento del juego patológico, en donde debido a las dinámicas familiares internas se transmiten los valores y las prácticas del juego, el cual se potencializa como una actividad recreativa. De igual manera, antes de adoptar la adicción, el juego de azar se percibe como una actividad normal y de sana convivencia en la familia, que a su vez es aprendida por medio de la exposición de un integrante –comúnmente con problemas de juego–.

Por otro lado, la experiencia de estas personas, sus dinámicas familiares y sus prácticas de juego en la familia como antecedente, las exponen al riesgo ante la industria del juego legalizado, debido a que, al verse debilitadas las estructuras familiares, los integrantes se encuentran en constante amenaza de adoptar una adicción al juego. En ese sentido, las mujeres y los/las jóvenes son los integrantes de la familia más vulnerables, ya que los acontecimientos familiares son significativos. No obstante, el aporte de este trabajo es un primer acercamiento a la problemática del juego patológico en Culiacán, contexto en donde anteriormente no se habían realizado estudios de estas características, por tanto, estos datos evidencian el problema desde su dimensión familiar.

En relación a las limitaciones, dado el número reducido de participantes en el presente trabajo, no se pueden generalizar los resultados aquí presentados. Se considera, por tanto, que es necesario ampliar la muestra para futuras investigaciones, así como, realizar estudios con muestras que presenten características sociodemográficas más específicas. De igual importancia, se recomienda realizar estudios sobre los diferentes factores de riesgo familiares que se encontraron en la presente investigación para elaborar un análisis detallado de cada factor en

particular. Por último, es preciso realizar estudios de prevalencia del juego patológico en distintas poblaciones para seguir evidenciando el problema en esta región, así como proponer modelos de prevención.

Agradecimientos

El autor agradece al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT). Este trabajo fue apoyado por la beca nacional de posgrados otorgado a Rubén Sánchez Ramos. Por último, a los/las participantes del estudio, para ellos y ellas nuestra más grande admiración y respeto.

Referencias

Andréu, J. (2006). Técnicas de análisis de contenido: una revisión actualizada. Fundación Centro Estudios Andaluces. Universidad de Granada España.

Afifi, T. O., Brownridge, D. A., MacMillan, H., & Sareen, J. (2010). The relationship of gambling to intimate partner violence and child maltreatment in a nationally representative sample. *Journal of psychiatric research*, 44(5), 331-337. <https://doi.org/10.1016/j.jpsychires.2009.07.010>

Alonso-Fernández, F. (2003). *Las nuevas adicciones*. <https://duwadu-f27bc.firebaseio.com/4/Las-Nuevas-Adicciones.pdf>

Álvarez-Gayou, J. L. (2003). *Cómo hacer investigación cualitativa*. España-Argentina: Paidós. Digital.

American Psychiatric Association. (2014). Manual Diagnóstico y estadístico de los Trastornos Mentales. DSM-5. <https://www.eafit.edu.co/ninos/reddelaspreguntas/Documents/dsm-v-guia-consulta-manual-diagnostico-estadistico-trastornos-mentales.pdf>

Arcaya, M., Martina, M., Gutiérrez, C., y Romero, Y. (2012). Práctica de juegos de azar y su relación con la integración familiar en la población peruana. *Revista Peruana de Epidemiología*, 16(1), 01-07. <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=203124341006>

Banks, J., Andersson, C., Best, D., Edwards, M., & Waters, J. (2018). Families Living with Problem Gambling: Impacts, Coping Strategies and Help-Seeking. <https://about.gambleaware.org/media/1845/families-living-with-problem-gambling.pdf>

Bellringer, M., du Preez, K. P., Pearson, J. R., Garrett, N., Koziol-McLain, J., Wilson, D., & Abbott, M. W. (2016). Problem gambling and family violence in help-seeking populations: Co-occurrence, impact and coping. AUT University. <https://www.health.govt.nz/system/files/documents/publications/problem-gambling-family-violence-in-help-seeking-populations-may17.pdf>

Blanco, P., Rodríguez, I., & Martos, C. (2016). Contexto familiar y adicción al juego. Factores que determinan su relación. *Health and Addictions*, 16(2), 81-91. <https://doi.org/10.21134/haaj.v16i2.261>

Calado, F., & Griffiths, M. D. (2016). Problem gambling worldwide: An update and systematic review of empirical research (2000-2015). *Journal of behavioral addictions*, 5(4), 592-613. <https://doi.org/10.1556/2006.5.2016.073>

Castaño G., Calderón, G., & Restrepo, S. (2016). Factores de riesgo para ludopatía en un grupo de jugadores de casinos de la ciudad de Medellín, Colombia. *Health and Addictions*, 16(2), 135-145. <https://doi.org/10.21134/haaj.v16i2.268>

Centros de Integración Juvenil. (2016). *Tratamiento cognitivo-conductual para personas con adicción al juego*. <http://www.intranet.cij.gob.mx/Archivos/Pdf/MaterialDidacticoTratamiento/ManualTxAdiccionalJuego.pdf>

Creswell, J. W. (2009). *Research design: qualitative, quantitative, and mixed methods approaches*. <https://vivauniversity.files.wordpress.com/2014/02/creswell-2008-research-design-qualitative-quantitative-and-mixed-methods-approaches.pdf>

Cuesta-Benjumea, C. (2006). Estrategias cualitativas más usadas en el campo de la salud. *Nure investigación*, (25), 1-4. https://rua.ua.es/dspace/bitstream/10045/17054/3/FMetod_25.pdf

Currie, S. R., Hodgins, D.C., Casey, D. M., el-Guebaly, N., Smith, G. J., Williams, R. J., & Schopflocher, D. P. (2017). Deriving low-risk gambling limits from longitudinal data collected in two independent Canadian studies. *Addiction*, 112, 2011-2020. <https://doi.org/10.1111/add.13909>

Denzin, N.K., & Lincoln, Y. (Eds). (2008). Introducción: The discipline and practice of qualitative research. En *Collecting and interpreting qualitative materials* (1-44). USA: Sage.

Dirección General de Ordenación del Juego (2017). *Estudio y análisis de los factores de riesgo del trastorno de juego en población clínica española*. <https://www.ordenacionjuego.es/es/estudio-prevalencia>

Domínguez, A. M. (2009). Epidemiología y factores implicados en el juego patológico. *Apuntes de psicología*, 27(1), 3-20. <https://idus.us.es/bitstream/handle/11441/84514/171-341-1-SM.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Dowling, N. A., Oldenhof, E., Cockman, S., Suomi, A., Merkouris, S. S., & Jackson, A. C. (2019). Problem gambling and family violence: factors associated with family violence victimization and perpetration in treatment-seeking gamblers. *Journal of interpersonal violence*, 1-25. <https://doi.org/10.1007/s10899-018-9768-9>

Dowling, N.A., Suomi, A., & Jackson, A.C. (2016). Problem gambling family impacts: development of the problem gambling family impact scale. *Journal of Gambling Studies*, 32 (3), 335–355. <https://doi.org/10.1007/s10899-015-9582-6>

Echeburúa, E. (2014). Adicción al juego en la mujer y comorbilidad. Implicaciones para el tratamiento. *Revista de patología dual*, 1(1), 1-7. <https://xdoc.mx/documents/adiccion-al-juego-en-la-mujer-y-comorbilidad-implicaciones-para-el-5df3f141598af>

Echeverría-Echeverría, R., Evia, N. M., & Carrillo-Trujillo, C. (2019). Representaciones sociales y prácticas emergentes de los clientes de casinos en Mérida, Yucatán. *Revista de Estudios Clínicos e Investigación Psicológica*, 9 (17), 24-40. <http://cecip.revista.website/index.php/recip/article/view/168>

Figueroa, A. A., & Gómez, A. H. (2020). Ludopatía en mujeres y hombres de Baja California, México: un estudio de las narrativas. *Health and Addictions* 20 (2), 49-60. <https://doi.org/10.21134/haaj.v20i2.493>

Flores, J. I., Hernández, R., & Rojas, A. (2018). *De la suerte, el juego y otros azares*. Universidad Nacional Autónoma de México Instituto de Investigaciones Jurídicas. <https://archivos.juridicas.unam.mx/www/bjv/libros/11/5135/22.pdf>

Goghari, V. M., Shakeel, M. K., Swan, J. L., Kim, H. S., Sharif-Razi, M., & Hodgins, D. C. (2020). A Family Study of Trauma and Coping Strategies in Gambling Disorder. *Journal of Gambling Studies*, 36(3), 767-782. <https://doi.org/10.1007/s10899-020-09963-0>

Hernández, M. E., & Bujardón, A. (2020). Fundamentos teóricos para un estudio sobre la ludopatía. *Humanidades Médicas*, 20(3), 606-624. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1727-81202020000300606

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2007). *Fundamentos de metodología de la investigación*. Mc Graw Hill: España.

Holdsworth, L., Nuske, E., & Hing, N. (2013). The Relationship Between Gambling, Significant Life Events, Co-morbidity and Associated Cultural Factors. Victorian Responsible Gambling Foundation. <https://responsiblegambling.vic.gov.au/documents/82/Research-report-gambling-life-events-co-morbidity-social-factors.pdf>

Kourgiantakis, T., Saint-Jacques, M. C., & Tremblay, J. (2018). Facilitators and barriers to family involvement in problem gambling treatment. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 16(2), 291-312. <https://doi.org/10.1007/s11469-017-9742-2>

Layme, C. (2019). Funcionamiento familiar y su relación con la ludopatía en adolescentes de la Institución Educativa Secundaria Pedro Vilcapaza Alarcón de Azángaro–2018. (Disertación de tesis de licenciatura). Universidad Nacional del Altiplano, Perú. http://repositorio.unap.edu.pe/bitstream/handle/UNAP/11024/Layme_Quispe_Claudia.pdf?sequence=1&isAllowed=y

Martínez, M. (2004). *Ciencia y arte en la metodología cualitativa*. México, Editorial Trillas.

Martínez, R. J. (2014). Prevalencia de juego patológico en estudiantes universitarios. (Disertación de tesis de Maestría). <http://eprints.uanl.mx/7798/1/1080259479.pdf>

Mazar, A., Williams, R. J., Stanek III, E. J., Zorn, M., & Volberg, R. A. (2018). The importance of friends and family to recreational gambling, at-risk gambling, and problem gambling. *BMC Public Health*, 18(1), 1080. <https://doi.org/10.1186/s12889-018-5988-2>

Ohtsuka, K., & Chan, C. C. (2014). Senior gambling in Hong Kong: Through the lenses of Chinese senior gamblers—An exploratory study. *Asian Journal of Gambling Issues and Public Health*, 4(1), 1-12. <https://doi.org/10.1186/s40405-014-0004-y>

Oropeza-Tena, R., Ávalos-Latorre, M. L., Herrera-Díaz, A., & Varela-Ramírez, S. (2016). Distorsiones cognitivas y búsqueda de sensaciones en adultos con ludopatía. *Revista de psicología (Santiago)*, 25(1), 01-15. <http://dx.doi.org/10.5354/0719-0581.2016.42435>

Otzen, T., & Manterola, C. (2017). Técnicas de Muestreo sobre una Población a estudio. *Int. J. Morphol*, 35(1), 227-232. <https://scielo.conicyt.cl/pdf/ijmorphol/v35n1/art37.pdf>

Roberts, A., Sharman, S, Coid, J., Murphy, R., Bowden-Jones, H., Cowlishaw, S., & Landon, J. (2017). Gambling and negative life events in a nationally representative sample of UK men. *Addictive Behaviours*, 75, 95-102. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2017.07.002>

Robert, C. & Botella, C. (1994). Trastornos de control de impulsos: el juego patológico. En A. Belloch, B. Sandín y F. Ramos (Comp.), *Manual de Psicopatología*, (pp. 559-594). Madrid: McGraw-Hill. https://3eroseccion1unergmedicina2017.files.wordpress.com/2017/06/manual_de_psicopatologia_i_-_amparo_bell.pdf

Robles, B. (2011). La entrevista en profundidad: una técnica útil dentro del campo antropológico. *Cuicuilco*, 18(52), 39-49. <https://www.redalyc.org/pdf/351/35124304004.pdf>

Shin, H. J., Choi, Y. I., & Kim, K. H. (2017). The Effects of Abuse, Emotion Regulation and Family Member's Gambling Problem on Problem Gamblers: Developmental Perspective. *Journal of Addiction Research & Therapy*, 8(3), 1-9. <https://doi.org/10.4172/2155-6105.1000322>

Shultz, S. K., Shaw, M., McCormick, B., Allen, J., & Black, D. W. (2016). Intergenerational Childhood Maltreatment in Persons with DSM-IV Pathological Gambling and their First-degree Relatives. *Journal of Gambling Studies*, 32(3), 877-887. <https://doi.org/10.1007/s10899-015-9588-0>

Sewanyana, D., & Bitanhirwe, B. (2018). Problem Gambling among Young People in Sub-Saharan Africa. *Frontiers in Public Health*, 6(23), 1-6. <https://doi.org/10.3389/fpubh.2018.00023>

Strauss, A. & Corbin, J. (2002), Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín, Colombia: Editorial Universidad de Antioquia.

Subramaniam, M., Chong, S. A., Satghare, P., Browning, C. J., & Thomas, S. (2017). Gambling and family: A two-way relationship. *Journal of behavioral addictions*, 6(4), 689-698. <https://doi.org/10.1556/2006.6.2017.082>

Tulloch, C., Browne, M., Hing, N., & Rockloff, M. (2020). The Relationship Between Family Gambling Problems, Other Family Stressors, and Health Indicators in a Large Population-Representative Sample of Australian Adults. *Journal of Gambling Studies*, 1-24. <https://doi.org/10.1007/s10899-020-09990-x>

Uwiduhaye, M. A., Niyonsenga, J., Muhayisa, A., & Mutabaruka, J. (2020). Gambling, Family Dysfunction and Psychological Disorders: A Cross-Sectional Study. *Journal of Gambling Studies*, 1-11. <https://doi.org/10.1007/s10899-020-09986-7>

Venne, D., Mazar, A., & Volberg, R. (2019). Gender and Gambling Behaviors: a Comprehensive Analysis of (Dis)Similarities. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 1-15. <https://doi.org/10.1007/s11469-019-00116-y>

Westberg, K., Beverland, M. B., & Thomas, S. L. (2017). The unintended normalization of gambling: Family identity influences on the adoption of harmful consumption practices. *Journal of Macromarketing*, 37(4), 426-443. <https://doi.org/10.1177/0276146717720979>

Zhai, Z. W., Yip, S. W., Steinberg, M. A., Wampler, J., Hoff, R. A., Krishnan-Sarin, S., & Potenza, M. N. (2017). Relationships between perceived family gambling and peer gambling and adolescent problem gambling and binge-drinking. *Journal of gambling studies*, 33(4), 1169-1185. <https://doi.org/10.1007/s10899-017-9670-x>